

Aspiraciones profesionales y oportunidades de crecimiento son solo algunos aspectos para considerar cuando fije sus objetivos.

Antes de terminar diciembre es conveniente revisar todos los proyectos realizados a lo largo del año, recordar las labores pendientes y, sobre todo, identificar aquellas actividades que serán prioritarias en el próximo año.

Estos análisis son comunes, porque al finalizar un ciclo es necesario tomarse un tiempo para revisar cuáles fueron los resultados obtenidos, cómo se lograron y qué lecciones se aprendieron durante ese período, aseguró **Doriana Faccini, directora de Human Dimensions International**, firma especializada en consultoría organizacional. Para definir los propósitos del próximo año, esta experta sugiere tener en cuenta tres variables que actúan como hilo conductor del proceso:

- Pasión: es el motivador de los empleados para desempeñarse en su puesto de trabajo.
- Valores: son las creencias que orientan las acciones y representan lo más valioso para cada empleado.
- Visión: es la guía que impulsa a las personas a conseguir sus objetivos individuales y laborales.

Según Mauricio López gerente de Mercadeo de Delima Mercer, la importancia de un autoanálisis es tener la oportunidad de descubrir frente a los objetivos trazados a principios de año cuales fueron los logros conseguidos, los avances importantes y los asuntos pendientes que no se cumplieron.

"Es muy importante evaluar cuales fueron las causas para que logros que no se cumplieran y definir si corresponden a factores internos o externos para así planear los siguientes", agregó Mauricio López.

En este sentido, otro especialista consultado por empleo.com coincidió en que la revisión de fin de año sirve además para aprender de la experiencia y favorece el crecimiento personal.

"Al hacer un balance es necesario tener claridad sobre los aspectos tanto positivos como negativos que impactaron en el trabajo diario. Este análisis permite identificar los factores de mayor impacto para el desarrollo laboral y profesional", aseguró José Manuel Vecino, gerente de Job Management Vision, empresa de consultoría organizacional y gestión humana.

Pasos a seguir

Sin embargo, según los expertos, para elaborar un examen al final del año también es indispensable:

- Ser objetivo
- Reconocer tanto habilidades como falencias
- Evitar las excusas
- Encontrar las causas comunes de incumplimiento
- Identificar aspectos sensibles por mejorar

Como una guía para obtener mejores resultados recomendaron formularse, al menos, las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles de los logros obtenidos se reflejaron en el aspecto laboral y profesional?
- ¿Qué situaciones impactaron negativamente en el cumplimiento de los objetivos?
- ¿Qué se aprendió en cada experiencia?
- ¿En qué áreas es necesario actualización o mayor preparación académica?

Una vez responda a estos interrogantes puede hacer un listado de las actividades que seguirá desarrollando, aquellas que quiere suspender y los nuevos retos que busca asumir.

De esta manera será posible estructurar un plan para el próximo ciclo, es decir, el año próximo año.

No obstante, antes de proponerse otros proyectos, lo más conveniente es culminar aquellos que están pendientes o, por lo menos, analizar en qué fase van y así evitar sobrecargas de trabajo o un mayor incumplimiento.

La importancia de un autoanálisis

"Al momento de establecer los propósitos para el próximo año es necesario que los objetivos sean específicos, cuantificables, realizables, realistas y estén enmarcados en un tiempo concreto. Estas características facilitarán un análisis más ecuánime de los logros alcanzados durante el período evaluado", aseguró **Doriana Faccini de Human Dimensions International**.

Para Luis Salazar, coach y director general de Consultores S&S Asociados, es necesario conocer el norte, comprometiéndose con los objetivos personales y compartidos, incorporando a su proceso, nuevas competencias, de una forma natural y fluida.

"Esta autoevaluación ayuda a identificar las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas, una práctica que a su vez incentiva el mejoramiento continuo", agregó este especialista.

Por su parte, Mauricio López aseguró que el autoconocimiento permite potencializar las competencias para mejorar el desempeño y descubrir que necesitamos para disminuir las debilidades.

Una vez tenga claras las metas para el próximo año, el siguiente paso es identificar los recursos o apoyos materiales y de tiempo para alcanzarlas.

Por ejemplo, si usted pretende mejorar su perfil académico puede recurrir a diplomados,

especializaciones, maestrías o doctorados.

No obstante debe analizar de cuánto es su presupuesto y disponibilidad de tiempo para así elegir el tipo de estudio más adecuado.

Recuerde que si bien diciembre es un momento propicio para evaluar su desempeño, los especialistas afirman que las etapas de desarrollo laboral también son puntos claves para estructurar el proyecto profesional.

De hecho, las perspectivas cambian con el paso de los años o con situaciones específicas como la terminación de un pregrado o posgrado, el cambio o pérdida de empleo y la creación de una empresa, entre otras variables.

[Artículo publicado en Eempleo.com](#)

Diciembre 17, 2007